

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. 1 mes 6 rs., 3 id. 16.
 Resto de España y Portugal 1 id. 8 id. 3 id. 18.
 Islas de Cuba y Puerto-Rico Semestre 6 pesos
 en oro, 1 año 12.
 En Francia. Trimestre, 48 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo
 pago adelantado.

Laucha.

ANUNCIOS.

A los suscritores por un año, a medio real la línea y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales. — Anuncios mortuorios en la cuarta plana desde 40 reales en adelante. — Los comunicados y remitidos de 1 a 20 reales línea a juicio de esta Administración. — Todo pago se entiende por adelantado. — Insértese o no, no se devuelve ningún original.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

PUBLICASE. — Los Miércoles, Viernes y Domingos.

REDACION Y ADMINISTRACION — Calle Progreso, n.º 4, piso 3.º 5.

MAQUINAS PARA COSER

de la

COMP. A. FABRIK SINGER

LEGITIMAS.

SE ADQUIEREN POR 10 RS. SEMANALES.

Sin entrada ni adelanto ni aumento.

Abeuradora 8, Gerona.

Gerona 10 de Setiembre de 1884.

A vuela pluma.

Otra noticia desagradable tenemos que comunicar a nuestros lectores, ya que nos hemos propuesto no ocultarles nada que se refiera a la epidemia del cólera. A pesar de las medidas adoptadas y de las muchas precauciones puestas en planta, el cólera morbo asiático se ha presentado en algunos pueblos de la provincia de Lérida. La nota oficial procedente del Gobierno civil de la provincia de Barcelona, que publica la prensa de aquella capital, dice:

«Por noticias recibidas del Alcalde de Tárrega, en Anglés solo ha fallecido en pocas horas un individuo que, según dictamen del médico, presentaba todos los síntomas del cólera morbo asiático; con este motivo se ha averiguado que habían ocurrido anteriormente dos casos en el mismo pueblo seguidos de defunción; en Balaguer fueron invadidos ayer cinco, tres de ellos de gravedad, habiendo una defunción; en dicho punto existen atacados en días anteriores 16, nueve graves; en los demás pueblos de la provincia buena salud.»

Estó de buena salud en el resto de la provincia, es música celestial; ¿y lo de Artesa de Segre? Si antes de averiguarse la existencia del cólera, hace días que estaba causando víctimas, que extraño tendrá que en otros puntos venga sucediendo lo mismo? Sea ello lo que quiera, lo indudable es que tenemos el contagio casi a las puertas de casa, y esto no tiene nada de agradable, mayormente si en el público domina el miedo, que es el peor de los peligros, pues está probado que la tranquilidad es el mayor antídoto contra el cólera.

Los que en la provincia de Lérida han introducido el cólera, han sido dos frailes franceses que, según *La Publicidad* dice, atravesaron la frontera sin hacer cuarentena merced al deseo del Sr. Obispo de Seo de Urgel que se empeñó en que fueran enseguida a cumplir con su misión, y la misión fué el llevar el cólera a Artesa de Segre. ¿Qué responsabilidad para el Gobierno y sus agentes sanitarios! Pero dejémonos ahora de lamentaciones y afrontemos el peligro que nos amenaza con frente serena. El Gobernador de Barcelona a adoptado medidas fumigando en Moncada a los pasajeros y equipajes procedentes de Lérida e instalando en Calaf un lazareto y otros en distintos puntos por donde se teme pueda entrar el contagio.

Nuestras autoridades también redoblan sus precauciones y medidas para impedir la propagación del contagio si desgraciadamente viene, cosa que dudan personas péritas, no solo por la situación topográfica de nuestra provincia y su capital, si no por lo avanzado de la estación. A nuestros lectores recomendamos mucha higiene, mucha prudencia en el comer y en el beber y, sobre todo, mucha limpieza, pero mucha. Con esto y con gran dosis de tranquilidad que, repetimos, es lo principal, tendremos andado muchísimo camino para hacer frente a la enfermedad, cuya relativa benignidad hasta la fecha, es evidente.

En Alicante continúa la salud siendo satisfactoria según dicen los periódicos de aquella ciudad y los partes oficiales: en Novelda decrece y lo mismo en Elche; en Monovar un nuevo caso y en Villena no toma incremento. En las provincias de Tarragona y Barcelona, el estado sanitario es también perfecto y en nuestra provincia completamente bueno.

De política nada; porque, aun que se habla de temores de que se altere el orden público, esto es ya una comidilla diaria desde hace meses. Solo nos faltaría esto ahora, sobre la epidemia la revolución; a bien que el gobierno vigila mucho, según sus órganos y, cuando él vigila, no hay miedo de que le sorprendan, porque si el cólera lo ha pillado descuidado, es por que es inevitable y él no puede atender a los que no se ven. Con todo, tememos se altere el orden público si es cierto que se conspira y no tememos suceda tal cosa, si nadie piensa en moverse. Así hay que discurrir en tiempos conservadores. Y vamos al extranjero donde parece que las cosas andan bastante complicadas.

Los preparativos bélicos de Inglaterra van en crescendo, y todo induce a creer que aspira a una brillante campaña otoñal sobre las márgenes del Nilo. En el Almirantazgo se trabaja de noche y de día. El vapor *Gooulka* partió el último de Agosto de Londres conduciendo 700 hombres y transporte. *Poonah* salió el día dos de la bahía de Plymouth conduciendo 800 hombres mas. Los buques ligeros que formarán la flotilla del Nilo se están embarcando, y la sexta y la décima compañía de transportes se ponen ya en expectativa de embarque. El general Wolseley, que asume el mando superior, no cesa un momento de revisar los arsenales y de imprimir con su actividad impulso a los mas pequeños detalles de la expedición, una verdadera expedición monstruo. A esas empresas militares va unido el concierto diplomático sintetizado por la misión Nortbrook. Este noble Lord tocó en Viena, de paso para Alejandria el día primero, a lo que se supone para dar una satisfacción a los intereses austriacos en Oriente. Wolseley unirá el ejército Khevidal al suyo, definitivamente. La acción

para incorporar el Egipto no puede ser, por ende, mas desfachada y resuelta. En Egipto complica las cosas, a lo que parece, honda crisis económica. Las víctimas de 1882 eran el nervio de la actividad mercantil y no florecerán mas así el comercio ni la industria ni la agricultura si Inglaterra, compadecida de tanta actividad en derrota, no tiende su mano a los infelices polidos, de lo cual parece preocuparse seriamente.

En Berlín todo son misterios, a bien que no misterios tan tontos como los de Isis y Oziris. El conflicto franco-chino, parece fuente de prodigios, de la cual chorrea un agua maravillosa que parece predestinada a curar muchas cegeras. Se ha visto, sin que hasta la fecha nadie haya desmayado de sorpresa — es el *Martin Francés* el que ha soltado la chispa eléctrica — que Alemania siente fuertes simpatías que se derrumban cada día mas en pasión loca, por Francia. Nada; que hasta sopla por en medio un rumor mágico, el de un tratado solemne entre las dos rivales que firmará Mr. de Courcelles a no tardar en Varzin en nombre de Francia. ¿Cuál sería el nervio de este tratado? Pues en la conciencia pública está.

Francia recibiría importantísimas, aun cuando definitivas compensaciones territoriales, comprometiéndose a su vez a levantar las esclusas políticas que sostienen la independencia de Holanda que sería inundada, en vez del mar que siempre le amenaza, por un ejército que desembocaría por la tierra firme, y además, Francia tendería a Alemania su mano, haciéndole de Cicerone, para que paseara su bandera en los grandes mares, y y tuviese colonias que hoy le faltan, deseo que se explica porque nunca jamás tuvieron las potencias la necesidad y con la necesidad el hambre de colonias que hoy las hace agitarse hasta el vértigo, menos a España que no se agita por nada de este mundo, y que consiente que se hable de que las pocas colonias que tiene se las van a comprar por un plato de lentejas. Alemania, pues, ha dado un paso, y no ha de dejar acabarse de inacción el conflicto chino, para demostrar a su enemiga legendaria que el interés es la ley del mundo y que hoy une a los dos pueblos, injertándoles su savia como flores rivales muy hermosas, pero que unidas son mas hermosas todavía. Todo esto pueden ser ilusiones engañosas, pero lo cierto es que merece ser notado, aun cuando no sea mas que por delatar un fenómeno. Y la verdad es que, todas las noticias robustecen mas y mas la idea de una inteligencia entre Alemania y Francia, inteligencia honda y que nada tiene de fábula. El corresponsal del *Times* en Viena pinta casi un estado de alarma en aquella ciudad por la próxima entrevista en Varzin de M. Courcel y el canciller de hierro *La Gaceta de la Cruz*, cuyas relaciones con el mundo oficial alemán son notorias, pretende que la entrevista del embajador de Francia

y de Bismark. «El comercio alemán (dice) tiene considerables intereses en China, y probable es que el representante de Francia haya querido tranquilizar al director de la política germanica... Francia ganaría enormemente si respondiendo a las nobles corazonadas del canciller, llegase a fijar en un sentido perfecto con el nuestro su política oriental.» Escusamos decir que Rusia pone mala cara a estas zalamerías. La verdad es que, la política de Ferry, como diplomático, va resultando afortunada y hábil.

Tocante a China todo va en popa para nuestros vecinos. Embestidos Kelung y Fu-Tchu, todo hace creer que los celestes, medio aterrorizados, demandarán la paz como un alivio de sus catástrofes, y pondrán el pescuezo en el tajo, tragando la rabia que les devora y pagando bonitamente ocho millones anuales desde ahora hasta la finción de 1894. Todo se reducirá a desfogar aquella rabia matando algunos centenares de europeos en Canton, Hong-Kong y Shang-Hay. Lo mas ridículo hasta el día, todo lo de China lo parece, es lo que sucede con la declaración de guerra. El Emperador del celeste imperio está ignorante como un chino, (nunca fué tan real la metáfora) acerca todo lo que pasa. Metido en su palacio, donde le absorben mil chucherías el rato, nada sabe, ni la Emperatriz regenta tampoco. Los ministros parece que en China se lo giran todo. Pues bien; no hay nadie que haya tenido el valor de decirles que las baterías del río Min, y la toma del arsenal de Fu-Tchu, han rodado hechos una ruina por el cañon francés. Cuando lo sepan es probable que su furor no tenga límites, se nombrará un tribunal de censores que juzguen a Tseng y Li-Fong-Pao, que a la postre serán decapitados.

Se asegura que Francia, Italia y Rusia han dado su adhesión al proyecto de una nueva conferencia para resolver la cuestión del Egipto y para concertar las medidas contra los anarquistas.

Y nada mas. El tiempo algo vario pero de día bastante calor; y de elecciones.... nada, escepcion hecha de que el republicano señor Botet es candidato ministerial y el otro republicano señor Güell vé nubes en lontananza. El entusiasmo del cuerpo electoral, tan grande como el republicanismo de ambos ciudadanos.

Cuestión de Llivia.

Conclusion.

La comunicación del Alcalde al señor Gobernador, no podía ser mas comedida, prudente y digna.

En el día 22 el Alcalde de Llivia dirigió dos oficios al señor Inspector, el uno antes de recibir la contestación dada por el Gobierno, y otro inmediatamente de recibida; dicen así: «Al recibir la comunicación de

V. S. del día 19 de actual, y en la mañana de ayer, convoqué a la Junta local de Sanidad para que me informara del estado sanitario de esta villa, habiéndolo en ambas ocasiones efectuado en los mas lisongeros términos, afirmando que la población goza de una salud casi excepcional, no habiéndose presentado enfermedad alguna sospechosa.

A la primera hora de la mañana de ayer publiqué el Bando que por copia acompaño, al efecto de evitar a todo trance que se infecte la población.

Todos los habitantes de esta villa tienen, como el resto de España, el sentimiento de su propia conservación, y están decididos a velar ellos mismos por el cumplimiento de las leyes sanitarias, secundando (aunque sea por egoísmo) los firmes propósitos de mi autoridad.

El estado actual de cosas puede crear gravísimos conflictos y producir lamentables consecuencias; declino la responsabilidad de todo cuanto ocurra. He creído indispensable poner en conocimiento de V. S. los hechos relatados y hacer las manifestaciones que dejo consignadas. —Dios guarde a V. S. muchos años. —Llivia 22 de Agosto de 1884. —El Alcalde constitucional, Francisco Barnadas. —Señor inspector general de salud pública.

El señor Director general de sanidad, contestando al telegrama que esta villa dirigió al señor Ministro de la Gobernación, manifiesta que es provisional la medida adoptada, y para surtir efecto mientras se halla manera de conciliar todos los intereses, a cuyo efecto dispone que sobre el terreno V. E. de acuerdo con el Gobernador Civil y autoridades locales, determinen lo mas conveniente y hacedero.

Con este motivo reitero el ofrecimiento que en mi entrevista verbal tuve el honor de hacer a V. S. y espero que, al efecto indicado por el Gobierno de S. M., se servirá V. S. fijar punto, día y ahora para tratar de un asunto que reviste tan vital interés para esta villa, y que tanto puede afectar a los intereses generales del Estado. —Dios guarde a V. S. muchos años. Llivia 22 de Agosto de 1884. —El Alcalde constitucional, Francisco Barnadas. —Señor Inspector general de salud pública.

Si el señor Inspector obró *motu proprio* al expatriar a Llivia, y por tanto prescindió de cual fuese su estado sanitario, desde que recibió el primero de los antecedentes oficios, supo de una manera oficial que en la española villa de Llivia la salud era excelente, y se hallaba libre de toda enfermedad sospechosa; y supo también que continuaba aislada de procedencias francesas. Así las cosas, no cabe dudar que la medida del señor Inspector lastima sacratísimos derechos; es inhumana, es injusta y es anti-nacional.

Por el segundo oficio se le hace presente la declaración y mandato del Gobierno, y se pide el inmediato cumplimiento de lo por éste ordenado; el Sr. Inspector recibió ambos oficios, por la mañana del mismo día.

La crítica situación por qué pasaba Llivia, obligó a su primera autoridad local a dirigir otro oficio al señor Inspector para que desde luego levantara la medida. Dice así:

«Tengo la satisfacción de participar a V. S. que la salud pública en esta villa continua siendo inmejorable, y que el aislamiento con Francia y procedencias de dicho punto se observa rigurosamente. Es digna de elogio la cooperación que los habitantes de esta población prestan a las medidas sanitarias tomadas por

el Gobierno de S. M. y que reiteraré con el Bando de que ya tiene V. S. conocimiento.

Habida cuenta del apoyo que este vecindario presta al acordonamiento, es casi innecesaria en esta villa la fuerza pública para garantizar su eficacia.

El estado sanitario y la dignísima actitud de esta población, a parte de otras poderosísimas consideraciones, dan perfecto e indisputable derecho a esta española villa para pedir que cese desde luego la medida por V. S. tomada en 19 del actual, por la que, separándola del resto de España, se declaran cuarentenarias sus procedencias.

He de insistir nuevamente en lo que ya tengo manifestado a V. S.: la situación en que se coloca a esta pacífica población es en extremo anómala, violenta e injustificada; los perjuicios sufridos son considerables e irreparables, y si se difiere el levantamiento de la medida tomada por V. S. en la fecha espresada, ocurrirán indudablemente gravísimos conflictos que mi autoridad no podrá evitar. —Dios guarde a V. S. muchos años. —Llivia 23 de Agosto de 1884. —El Alcalde constitucional, Francisco Barnadas. —Sr. Inspector general de salud pública.

Los esfuerzos del Alcalde de Llivia, secundados por sus sufridos habitantes, fueron atendidos por el Gobierno, en la conformidad que el siguiente oficio espresa:

«Aduana Nacional de Puigcerdá. —Desde el recibo del presente oficio dejará V. de prestar el servicio del cordón y si únicamente el del instituto, dándome cuenta por correo de las novedades que ocurran, además del parte semanal de servicio, debiendo advertirle que ha sido declarado súcio ese distrito, por orden del Excelentísimo señor Inspector general de salud pública. —Dios guarde a V. muchos años. —Puigcerdá, 20 de Agosto de 1884. —Francisco Coll. —Sr. Carabinero encargado del punto de Llivia.»

Indignación produce, y muy justa, la consideración de los desaciertos del Sr. Inspector. Teníamos noticia del oficio que antecede, pero no podíamos creer que a tal extremo se hubiese llegado. No queremos hacer comentarios sobre este punto, porque la pluma se nos deslizaria al considerar que no solo se abandona a Llivia, sino que parece haya empeño en que se una a Francia y el cólera la infecte.

También recibió el Alcalde de Llivia otro oficio de la Aduana de Puigcerdá, que está en pugna con lo dispuesto por el Sr. Inspector en el suyo del día 19, pues éste solo permitía la entrada por el puente de Llivia de la manteca y tejidos de fabricación nacional, y el Administrador de la Aduana permite la entrada por dicho punto de todos los productos, a excepción de contado número de ellos. ¿Cuál disposición prevalece? ¿A quien hay que obedecer? El Sr. Inspector tiene muy superior categoría a la del Sr. Administrador de la Aduana de Puigcerdá, y sin embargo, su acuerdo es corregido por otro dictado por un funcionario de menor categoría: a esto se esponen los que se extralimitan en el ejercicio de sus funciones.

El gran enemigo en tiempos de epidemia es el contagio, y el Administrador de la Aduana no ha podido librarse del Sr. Inspector; así es que, contra su costumbre, en el presente caso ha invadido atribuciones que no le corresponden. Véase su comunicación y la contestación del Sr. Alcalde:

«Aduana Nacional de Puigcerdá. —Desde el recibo de la presente comunicación dispondrá V. se haga público

en este Distrito Municipal, que los productos y fabricación de esa localidad, excepción hecha del ganado vacuno, lanar, cabrio y de cerda, aves vivas ó muertas, lanas súcias y cuero al pelo tienen libre entrada por el puente de Llivia, sujetándose a las prescripciones sanitarias, y acompañando a la mercancía un certificado en el que se espresa la clase y calidad de la misma, autorizado por V. y visado por el jefe de Carabineros de ese puente, en el bien entendido que si en situaciones normales esta Administración encarece de continuo la mayor escrupulosidad y fiscalización en la espendición de los documentos de que se trata, en la actual se lo recomiendo con mayor motivo, toda vez que tiene que redundar en el mayor cumplimiento de los dos servicios de Aduana y Sanidad.

Los equipajes y efectos de los viajeros será condición indispensable a su admisión, el ir acompañados de sus respectivos dueños.

Del recibo de la presente comunicación he de merécer de V. se sirva acusarme el oportuno recibo. Dios guarde a V. muchos años. —Puigcerdá, 22 Agosto 1884. —Francisco Coll. —Sr. Alcalde constitucional de Llivia.»

He aquí la contestación:

«Recibida la comunicación n.º 130 de esa Aduana fecha 22 del actual, se hizo público lo que en ella se espresa.

No acierta esta Alcaldía a comprender, que clase de relación administrativa exista entre la misma y esa Aduana, para que por ella se le encarrezca el mejor cumplimiento de medidas sanitarias, tanto más cuanto los Carabineros que están de punto en esta localidad (que prestaban servicio sanitario antes del día 20 del actual) dejan ahora de prestarlo, en virtud de las órdenes recibidas de V. S.

Lamento semejante orden y no acepto dependencia, en cuanto a disposiciones sanitarias, de esa Administración.

Por lo demás, bien público y notorio es que este distrito municipal, en las críticas circunstancias que atraviesa, ha hecho por la salud pública sacrificios que nunca le serán bastante agradecidos. —Dios guarde a V. muchos años. —Llivia 24 Agosto 1884. —El Alcalde constitucional, Francisco Barnadas. —Sr. Administrador de la Aduana Nacional de Puigcerdá.»

Muy bien: aguante cada palo su vela, si no se quiere un continuo trastorno, como el que ha producido el Sr. Inspector de salud pública. Si la Administración pública funciona, se debe únicamente al engranaje y dependencia respectiva de cada una de las ramas que la constituyen; si desaparecen esas circunstancias, la confusión, el caos es su legítima consecuencia.

Teniendo el Sr. Inspector tres oficios ó comunicaciones del Alcalde de Llivia, le dirigió a su vez la que vamos a insertar, refiriéndose solo a una de ellas, y haciendo caso omiso de las restantes y del telegrama que del Gobierno se había recibido. Dice el Inspector:

«Lazareto de Puigcerdá. Sanidad. Enterado de cuanto manifiesta en su oficio del 22 del actual, debo decirle, que aplaudo sin reserva alguna, las acertadas disposiciones por V. tomadas, con el elevado fin de preservar en cuanto sea posible a los honrados habitantes de esa localidad, de la invasión del terrible azote que tan de cerca nos amenaza.

Tanto el Gobierno de S. M. como esta Inspección general se lamentan de la propia suerte que esos habitantes, de la necesidad en que, contra sus sentimientos y deseos se ha encontrado tomando medidas que si, a primera vista y en los primeros

momentos pueden aparecer rigurosas, el meditado estudio y el frío juicio llegará a persuadirlos de que el mayor bien general y las excepcionales condiciones topográficas en que está enclavada esa villa, han obligado a tomar tales resoluciones.

Siga V. el buen camino que tiene emprendido, sin temor a los conflictos que su mencionado oficio anuncia, teniendo la seguridad de que España no olvida ni desatiende a ninguno de sus hijos, y cuenta siempre con el decidido apoyo del Gobierno que no ha de faltarle ni un instante, así como será inflexible en el mantenimiento de sus mandatos, tanto mas, cuanto que redundan en beneficio de la salud pública. Dios guarde a V. muchos años. —Puigcerdá 23 Agosto 1884. —El Inspector general de salud pública, Mariano Lucientes. —Señor Alcalde constitucional de Llivia.»

Agravada la situación por la duración del estado de cosas y altamente disgustada la población y su autoridad local por el proceder que con la misma observaba el Inspector general, le contestó en el mismo día en que recibió la antecedente comunicación, con la siguiente:

(Véase la edición de LA LUCHA del 29 de Agosto en donde la insertamos.)

Ni una palabra acerca del anterior documento, solo llamamos, respecto del mismo, la atención de nuestros lectores y del Gobierno de S. M. En él podrá verse de que modo el señor Inspector general de salud pública llena su cometido.

No habiéndose dignado el señor Inspector contestar a los oficios que el Alcalde de Llivia le había enviado, le dirigió con fecha 26 del actual, el siguiente:

«He sabido que V. E. había visto con desagrado que le hubiese dado el tratamiento de V. S. y no V. E. que le corresponde: un Alcalde de villa no es fuerte en cuestiones de etiqueta. Persuádase, Excmo. señor, de que no he querido escatimarle el tratamiento a que tiene derecho, y rectifico mis anteriores comunicaciones en cuanto se lee en ellas V. S. en vez de V. E.

De tres de ellas, Excmo. señor, no se me ha acusado recibo; son de los días 22, 23 y 24 del actual. Repetir nuevamente lo que con insistencia he manifestado a V. E. seria ya en desdoro de mi autoridad, solo he de hacer constar con la presente que desde mi última, continúa este distrito municipal gozando de perfecta salud, y aislado de Francia y de España. —Dios guarde a V. E. muchos años. —Llivia 26 Agosto de 1884. —El Alcalde constitucional, Francisco Barnadas. —Excmo. señor Inspector general de salud pública.»

No tiene ejemplo lo que ocurre en Llivia por la voluntad de un solo hombre. Confíemos en el Gobierno de S. M. que habrá recibido ya la siguiente comunicación, espedita en la estación telegráfica de Puigcerdá el día 25 por la tarde:

«Excmo. señor Ministro de la Gobernación, Madrid. —Aumentando por momentos gravedad circunstancias, exacerbados naturalmente ánimos por doble incomunicación con España y Francia, incomunicación mantenida hasta hoy, respecto país vecino, merced patriótica sensatez habitantes y a mi Bando, cuya copia oportunamente remití Gobernador Gerona; acudo nuevamente a V. E., para que libre a Llivia cataclismo le amenaza. Inspector, sordo a toda súplica por justicia y humanitaria que sea, y sordo también a los mandatos de V. E. Han transcurrido cinco días desde que se recibió telegrama Director general Sanidad, y nada ha logrado Llivia, ni siquiera que se cumplan

las órdenes de V. E. Inspector prescinde de todo; no ha visto Llivia ni consultado autoridad alguna, ni oído Junta local Sanidad. El Gobierno declaró provisional la medida, Inspector definitiva. El aislamiento de Llivia con España y Francia no puede continuar un instante mas, es insostenible, declino la responsabilidad de todas las consecuencias.»

«Urge solución inmediata, la espera ansiosa la villa de Llivia, que tiene gloriosísimos timbres en la historia patria. Que se la atienda como española, es á lo que tiene derecho, y reverentemente es lo que pide su Alcalde.—Francisco Barnadas.»

Hacemos votos al cielo para la inmediata solución del conflicto, cuyas consecuencias pueden ser trascendentales. La razón y la justicia están de parte de la villa de Llivia, que hasta el presente, y esperando la hora de la reparación, sufre resignada la humillante repudiación que el señor Inspector de salud pública ha hecho de la misma.

Ibamos á dar á la estampa lo que antecede cuando recibimos con el mayor asombro copia del siguiente telegrama:

«Madrid 26 Agosto.—Ministro de Gobernación al Alcalde de Llivia.—Las condiciones especiales de ese pueblo hacen imposible la solución que V. desea sin grave perjuicio para la salud pública; en su consecuencia, las medidas adoptadas por el Inspector de salud pública están en armonía con las instrucciones comunicadas por el Gobierno, y está V. obligado á secundarlas con decisión. Cuide muy especialmente, bajo su mas estricta responsabilidad, del mantenimiento del orden público. Con este objeto comunico las oportunas instrucciones al Gobernador de la provincia, como tambien al Inspector general de salud pública.»

Ya lo vé Llivia, «sus condiciones especiales hacen imposible la solución que desea su Alcalde,» que no es otra sino «que el Gobierno la atiende como española.»

Nuestras legítimas esperanzas se han ya desvanecido, quedando para Llivia voz del desierto, la que clama en nombre de la justicia, de la humanidad y de la patria, principalmente por no tener el Gobierno español, segun él mismo ha dicho, cien soldados disponibles, y cuyo número pudiera aun haber sufrido no poca reducción, como hemos manifestado.

Las 24.000 pesetas que anualmente salen de Llivia para ingresar en las arcas del Tesoro, los 4 ciudadanos que nu año con otro facilita la misma población para el ejército, han de servir para la protección del pais y sus colonias, no para la protección de ella misma; sin pesar, por lo visto, para nada en la balanza del Gobierno la vida y hacienda de sus desventurados moradores, cuyas súplicas se limitan á que inhumanamente no se les obligue á sufrir la invasión colérica, cerrándoles el Gobierno las puertas de España, y forzándoles por tanto á comunicarse con Francia.

La población entera se compromete á que el aislamiento con toda procedencia francesa sea absoluto, con solo el auxilio de veinte hombres. El Gobierno se los niega, hace mas, hay en Llivia tres carabineros de punto, y se les comunica la orden de que dejen de prestar el servicio de acordonamiento, y se dediquen al exclusivo de su instituto.

Los esfuerzos del Alcalde de Llivia y las gestiones que particularmente habian hecho el celoso Diputado á Cortes por este Distrito, y demás personas tan amantes de la patria como de la humanidad, se han estrellado ante la última resolución del señor Ministro. Segun ella, es definitiva la medida, no provisional como habia

manifestado el Gobierno en su primer telegrama de 20 del actual. El señor Inspector estará de enhorabuena; dejó de cumplir lo que sus superiores disponian en el telegrama del dia 20, no quiso sobre el terreno tratar la cuestión para disponer de acuerdo con el señor Gobernador civil y autoridades locales lo mas hacedero y conveniente, y prescindiéndose de todo, el Gobierno á su vez, declara definitiva la medida del señor Inspector general. Inclínemos la frente, y esperemos á que luzca para la pobre España con mas vivos resplandores que ahora el sol de la justicia.

Hagamos al terminar una sencilla declaración, á fin de que no sean nuestras apreciaciones torcidamente interpretadas. No nos mueve la menor animosidad contra la persona del señor Dr. Lucientes, cuya honorabilidad queda para nosotros enteramente salva, como á facultativo y como á ciudadano. Vivimos por fortuna bajo un régimen que autoriza, del Rey abajo, la critica de los actos públicos de todo funcionario, por elevado que éste fuere. En virtud de un perfecto derecho emitimos nuestro juicio tocante á la conducta oficial de un delegado del Gobierno, que podrá ser un excelente médico, sin reunir no obstante, en nuestra opinion, todas las dotes indispensables para el alto cargo que se le ha conferido.

A los habitantes de Llivia se les ha condenado sin oírles previamente, infringiéndose en su daño los principios mas elementales de justicia; y esto se ha hecho gozando Llivia de salud cumplida, hallándose rodeada, como tambien Puigcerdá, de pueblos en el mismo satisfactorio estado; y en ninguna epidemia colérica invadidos. Son los vecinos de esos mismos pueblos, hasta ahora inmunes, los que suelen ir de paso por territorio de Llivia, y aun cuando pudiera acontecer que transitara por aquel distrito municipal algun individuo procedente de puntos infestados, no se olvide que no le seria lícito detenerse, ni entrar, segun se ha visto, en ninguna casa, cuando así se ordena. Cabe sin duda en lo posible, faltándose á las mas vulgares precauciones, que ese tránsito dé lugar al fortuito contacto de una persona sana, con otra que lleve en si latente el maléfico germen del Ganges; pero, quien fuere osado á sostener, y lo decimos con el respeto debido, que basta un accidental y momentáneo contacto para la inoculación del virus colérico, estará muy poco conforme con la doctrina de las principales lumbreras científicas de Europa.

Y esto principalmente nos mueve á protestar de nuevo contra la medida del Sr. Inspector de salud pública: pues, si así no fuera, si por su situación especial, si por lo que con una gramática *sui generis* llama dicho señor «escepcionales condiciones topográficas en que está enclavada esa villa» (la de Llivia) no se ofreciera otro medio, en bien de la nación en general, que el sacrificio de Llivia, sabrian sus hijos, estamos de ello seguros, resignarse noblemente á su suerte, para lo cual no tendrían que apelar á extraños ejemplos; bastarian para fortalecerles en su patriótica abnegación los hechos heroicos de sus ascendientes, de aquellos antiguos ceretanos de hierro, que son y serán eternamente, la admiración de la Historia.

Suponemos que al decir el Sr. Ministro de la Gobernación en el telegrama que en el antecedente escrito se ha copiado, que las condiciones especialísimas de la villa de Llivia hacen imposible su acordonamiento, se refiere al libre tránsito que por alguna de sus calles tienen los franceses para ir de un pueblo á otro de su

nación, y como queriendo significar con ello que este mero tránsito, sin contacto ni comunicación de ninguna especie, puede producir contagio. Si tal fuere la idea, y casi no puede ser otra, que se ha imbuido al Sr. Ministro para decidirle á sacrificar á una villa eminentemente española, debemos manifestar que es pueril y hasta contraproducente; ya que, desde el punto en que hoy, por la omnimoda voluntad del Inspector Sr. Lucientes, se halla establecido el cordón sanitario, que disgrega la villa de Llivia del resto de España, hasta el lazareto ó punto de cuarentena, media un trayecto de cerca 2 kilómetros, ó sea, casi doble estension de la que tiene la calle mas larga de Llivia; cuyo trayecto antedicho han de recorrer las personas y mercancías, carros y caballerías que se sujetan á cuarentena por ser de procedencia súcia, y á la vez pueden recorrer y recorrer el mismo trayecto, no solo los empleados que acompañan á los que han de ingresar en el lazareto, sino tambien todas las personas á pie ó en carruaje de la parte limpia que lo tengan por conveniente, habiéndolo recorrido hasta el mismo Inspector Sr. Lucientes alguna vez, lo que de seguro no habria hecho, si hubiese conocido que habia peligro, siquiera por la representación que ostenta. Y adviértase aún; que dicho trayecto puede llegar á ser de 15 ó 20 kilómetros ó mucho mas, segun sea la parte en que salven el cordón sanitario los que, por proceder, de punto súcio, tengan que ingresar en el lazareto. De modo que si el Inspector Sr. Lucientes no cree que el tránsito de personas y efectos procedentes de punto súcio puede producir contagio en los trayectos limpios, es evidentísimo que tampoco puede creer produciria contagio el tránsito de los franceses por las calles de Llivia, que se hallan en muchísima mejor condición que los trayectos hasta los lazaretos, puesto que en aquellas no tienen los franceses derecho á comunicación ni contacto alguno, pudiendo la autoridad local sujetar al lazareto á los españoles que se presenten al menor abuso sobre el particular. Desengañese el Sr. Ministro. La cuestión es demasiado seria, y no se resuelve ahogando la voz de un pueblo, y atendiendo con preferencia las influencias de un empleado que no ha sabido ó no ha querido estudiar el asunto. Aquí la única solución digna de un Gobierno es, acordonar la villa de Llivia, como estaba antes, defendiéndola por todos los medios contra la invasión de la epidemia por parte de Francia, y proteger á todos y cada uno de ellos contribuyendo en proporción á sus fuerzas, al sosten de las cargas del Estado. Obrar de otro modo el Gobierno, sería faltar á su deber mas rudimentario.

(De La Voz del Pirineo.)

Gacetilla General.

La compañía de declamación que bajo la dirección del señor Grifell actuaba en el teatro de verano, se ha trasladado á Olot, habiendo dejado de actuar, como es natural, en dicho centro con grande disgusto de los que hemos venido aplaudiendo lo mismo á Grifell que á la Mora y lo mismo á la Masip que á Cazurro y Cervantes, artistas todos apreciabilísimos que dejan entre nosotros gratísimos recuerdos.

—Han caído en poder de los agentes de orden público los mosos que, no hace muchos dias, timaron cien duros al carpintero de esta ciudad señor March, segun dijimos á nuestros lectores. El agente D. Pedro Mestres tuvo noticia de que dichos individuos estaban en esta capital y se dirijian á Olot; se puso de acuerdo con su

compañero de pareja y logró capturar á uno de ellos á las diez de la mañana del domingo cuando ya estaba montado en el coche y, su compañero con otro consocio, fueron capturados en la calle de Pedret por el agente Ferreol Bosch auxiliado del guardia municipal Salvador Segura. Los tres timadores fueron entregados á los Inspectores señores Ros y Giró quienes á su vez los pusieron á disposición de la autoridad competente.

El servicio prestado por dichos funcionarios ha sido de suma importancia y por él los felicitamos, así como al carpintero March que podrá consolarse en parte, de la pérdida de sus onzas de oro.

—Ayer no recibimos la carta de nuestro activo corresponsal en Madrid, viéndonos por tanto privados de publicar tan importante Correspondencia. Ignoramos la causa.

—Hace siete dias que no recibimos la visita de La Marina de Madrid y la de los colegas de Alicante. Rogamos á dichos periódicos subsanen estas faltas si en ellos consiste.

—Un labrador del pueblo de Huérmeda obligado por una tormenta á refugiarse en unas ruinas del monte, notó un ruido que le parecía producido por el agua al caer sobre algun cajon de madera, y agrandando con las manos el agujero, pudo observar que el agua caía sobre una especie de salon, cuyo piso está unos dos metros debajo del sitio donde el labrador se hallaba.

Movido por la curiosidad, y siéndole fácil bajar, deslízose y quedó sorprendido al encontrarse rodeado de sepulturas y vasijas de barro de distintas formas y tamaños, que sin duda alguna serán ánforas, urnas cinerarias, lacrimatorios, etc., etc.

—Llamamos la atención del señor Alcalde, sobre la cloaca que existe en la plaza llamada vulgarmente de las Castañas, la cual todas las noches y hasta de dia despiden un olor insoponible.

Ahora más que nunca deben ser atendidas semejantes quejas, como así lo esperamos, dada la atención que á estos asuntos presta nuestra autoridad.

Imu de «La Lucha»

ANUNCIOS.

SOMBRERERIA

(ANTES ILLA)

La Sucursal, Ciudadanos 12.

Habiendo cesado en el cargo de Dependiente el que lo era de la misma don Alfonso Jifré, prevengo á mis parroquianos, que si alguno de ellos tuviese alguna cuenta pendiente y sea perteneciente á mi citada Tienda, no reconozca para nada al referido Jifré, y si al que la rejenta en mi nombre D. Pablo Moragas, el que seguirá sirviendo al público con mas esmero y puntualidad que hasta la fecha se ha hecho, como tambien á los Sres. Sacerdotes y altos funcionarios de la capital se les servirá con gusto y perfección lo que no se ha hecho hasta la fecha; por lo tanto venga á visitar nuestra Tienda «La Sucursal» y verán que es una realidad y no engaño, se trata de servir bien y acomodo como lo demuestra la siguiente nota de precios.

Sombreros flojos ó flexibles desde 20 á 50 rs. uno. Idem confortables de 24 á 60 rs. uno. De varias clases á precios de fábrica.

Los encargos se servirán á las dos horas de encargada cualquiera medida, haciéndose remontas que serán igual que nuevos. 7-13

En la villa de San Feliu de Guixols se vende una tienda de confitería muy acreditada con 34 años de existencia, por retirarse sus dueños. Dirijirse á D. Ramon Bousarens en S. Feliu de Guixols. 12-13

CONTRA LOS HERPES

y demás humores los internos como externas, recomendamos eficazmente el Extracto anti-herpético de Dulcamara compuesto del Dr. Casasa, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señal de haber existido.

Véase al prospecto.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.—Gerona, Farmacias de Ametller, Coll y Vives.

Las enfermedades del pecho en particular la tisis en su primer período se curan radicalmente con el uso de la

GALLETA DE FUGUS

PREPARADA

POR EL FARMACEUTICO

(PROSPECTOS GRATIS.)

EDUARDO MARTI EZ DALMAU.

que es el reconstituyente y el alimento más poderoso que se conoce para los niños y enfermos convalecientes.

(PROSPECTOS GRATIS.)

En venta: Al por mayor, dirigirse a su autor en Lloret de Mar (provincia de Gerona). Al detall, Farmacia del Dr. Vivas, Gerona, y en todas las Farmacias de España y Ultramar.

PÍLDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Píldoras», cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre a mano una dosis de estas «Píldoras» sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar a todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo, que las acompaña, constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su «GRAN FARMACIA» plaza de la Constitución esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositorios: Todos los principales farmacéuticos de España y América.—En Gerona farmacias de Ametller, Coll y Vives.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Ese remedio, universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de mi vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las Píldoras HOLLOWAY restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, apovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, atendiendo a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY.

El arte médico no ha llegado aun a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula mortosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones, siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de humores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismo, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón o que sufren de costipados, toses o bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se toma el Unguento.

Amplias instrucciones en español,

relativas al uso de dichos medicamentos

envuelven las cajas de píldoras y botes de ungüento.

Se vende en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento Holloway 533, Oxford-Street, Londres.

LA MODA ELGANTE ILUSTRADA.

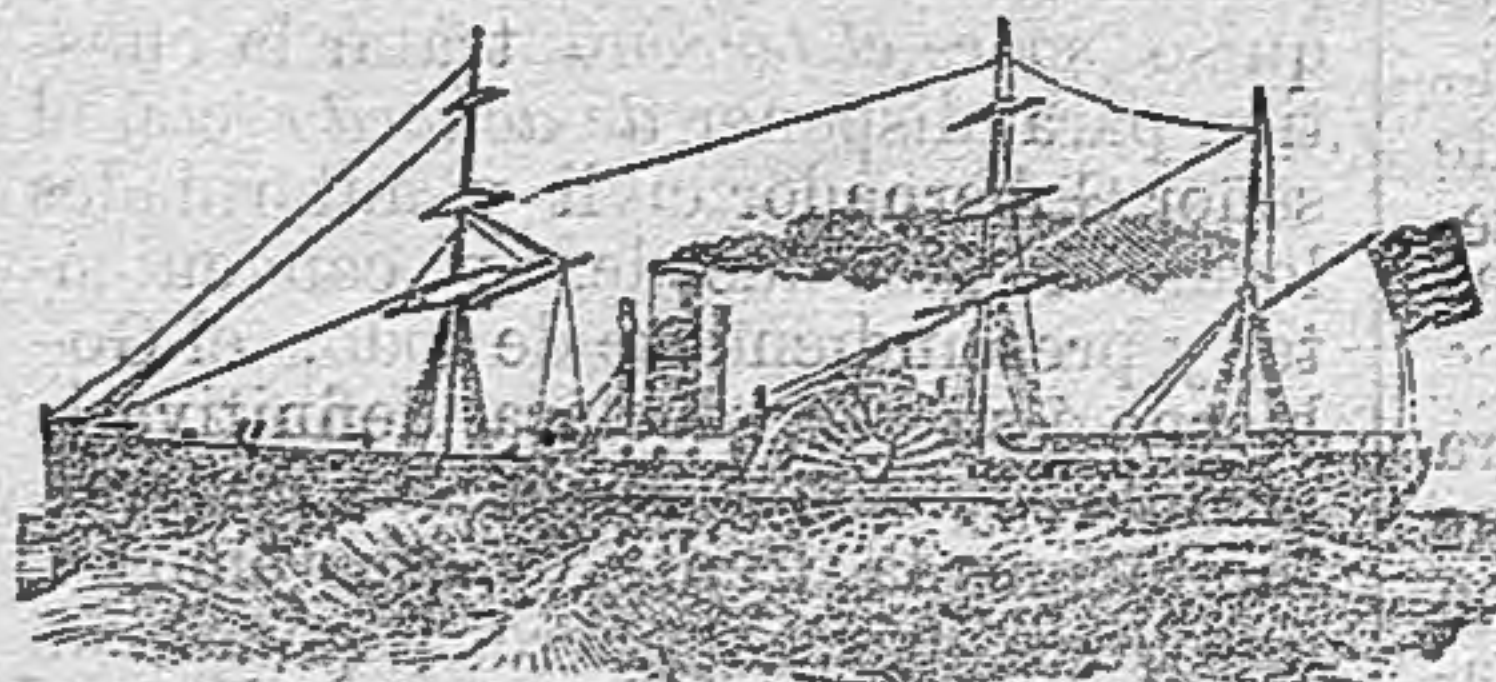
Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo, de Madrid, son los señores D. Aniceto Palahí, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico indispensable en toda casa de familia, contiene figurines, ilustraciones de modas de París, patrones de lamage natural, modelos de trabajo a la aguja, cronchets, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música etc

ABERTURAS DE REGISTRO.

VAPORES CORREOS

DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
antes de ANTONIO LOPEZ Y COMPAÑIA



SERVICIO PARA PUERTO-RICO
HABANA Y VERACRUZ.

SERVICIO PARA COLON Y PACIFICO.

Salidas.	los días 5 y 25	de cada mes.
Barcelona.	7 y 27	
Málaga.	10 y 30	
Cádiz.	20	
Santander.	21	
Coruña.		

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten cargas y pasajeros para LAS PALMAS (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman carga a flete corrido para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago, Gibara y Nuevitás.

América Central.—La Guayra, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena de Indias, Colon y todos los principales puertos del Pacífico como Puna Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico, Salina Cruz.

Norte del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá a California, como Acapulco, Manzanillo y San Francisco de California.

Sud del Pacífico.—Todos los puntos principales desde Panamá a Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Billetes de 3.ª clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales a 35 duros, de tercera preferente con más comodidad a duros 70 para Puerto-Rico y 80 duros para Habana.

El día 25 de Setiembre saldrá de Barcelona el vapor

CIUDAD CONDAL.

Para Cádiz, escalas y demás servicios correspondientes.

NOTA. Esta agencia puede facilitar directamente a los cargadores los medios de asegurar las mercancías y efectos transportados por los vapores de la Compañía hasta verificar la entrega de dichas mercancías y efectos en los puntos de consignación.

Representante de la empresa en esta provincia DON ANTONIO BOXA

SOCIEDAD GENERAL

de Transportes Marítimos por Vapor.

COMUNICACION RAPIDA ENTRE EUROPA Y LA AMERICA DEL SUR.

Se emplean solo 26 días—Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes.

Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores, *Provence, Bearn, La France, Savoie Poitou y Bourgogne*, admitiendo carga y pasajeros.

Para Rio-Janeiro Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá del puerto de Barcelona el 15 de Setiembre

UN GRAN VAPOR

DE 5,000 TONELADAS, ADMITIENDO PASAJEROS Y CARCA.

NOTA.—Estando ya limitada la cabida se advierte a los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que deberá ser entregada el día 12 pre-cisamente.—PRECIOS: 1.ª clase, 160 duros.—2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

Nota.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueden apetecerse. Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes camarotes bajo cubierta y se les proveerá de jergon, cabecera y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en tercera clase.

Los pasajeros que llegan a Buenos Aires por los vapores de la Sociedad serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de emigración por cuenta del gobierno argentino. Serán también conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar o ferrocarril) al punto de la república que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Los equipajes deben entregarse precisamente el día 14 en el local destinado por la compañía.

Consignatarios: Señores Ripol y C.ª, plaza de Palacio esquina a la de Marquesa, en Barcelona.

Se despachan pasajes hasta el 14 si antes no se ha llenado el capó; para más informes acúdase al

Representante general en esta provincia, D. Antonio Boxa

SOCIEDAD GENERAL de TRANSPORTES MARITIMOS POR VAPOR.

SERVICIO FIJO SEMANAL ENTRE BARCELONA, GENOVA Y MARSELLA

EL VAPOR AUVERGNE.

Saldrá de BARCELONA todos los sábados llegando a GENOVA los lunes.

Idem » GENOVA » » martes » a MARSELLA los miércoles.

Idem » MARSELLA » » jueves » a BARCELONA los viernes.

Admite carga y pasajeros.

PRECIOS DE PASAJE.—1.ª clase, ptas. 70.—3.ª clase (con comida) ptas. 30.—4.ª clase (puente) ptas. 20, sin manutención.

Consignatarios: Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio esquina a la de la Marquesa, Barcelona.

Representante en Gerona, D. Antonio Boxa.